

EXCELSIOR EDITORIALES Y CRONICAS

AL COMENZAR

Nunca en la Historia Política de la República se ha presentado una obra tan difícil a la vez que tan trascendental, como la que tiene ante sí, en estos momentos, la prensa mexicana.

Para desempeñar esta tarea necesita entrar serena y noblemente al debate de todas las opiniones; necesita despojarse de todos los prejuicios y prescindir de todas las pasiones; necesita enfrentarse con todos los errores, ora se encuentren en terreno adverso o ya se alcen en campo amigo; necesita un alto concepto de la función que le corresponde.

Pero por importante que sean los servicios que la prensa está llamada a prestar al país en el capítulo de los asuntos interiores, no son comparables a los que puede y debe prestar en los asuntos exteriores.

Este es el programa en sus líneas generales, que nos proponemos desarrollar de acuerdo con opiniones que en materia de publicidad hemos recogido cuidadosamente y que habrá de servir como punto de mira a nuestros propósitos.

poderosamente contribuyó al desprestigio de la prensa de los gobiernos pasados, se debió a la cerrada inflexibilidad con que dio cumplimiento a sus compromisos políticos. Jamás la crítica al "demasiado cielo" (fue más justificada. La monotonía de la adulación y el invariable optimismo acabaron con hacer poco gratos aquellos alardes a los que el público no presta fe.

En realidad, un periódico obstinadamente gubernamental, incondicionalmente gubernamental, hace más mal que bien a un gobierno. Sus opiniones son rechazadas, sus palabras desconocidas, sus mismas informaciones tenidas por falsas o adulteradas.

Se ha proclamado que sea libertad de imprenta no hay régimen democrático y que ella es a más régimen lo que los pulmones al aparato respiratorio. La libertad, sin embargo, impone una obligación correlativa: la responsabilidad.

En resumen, el programa político de nuestro diario, apartándose completamente del obrerismo que ha elegido hasta ahora la prensa de oposición y del servilismo de los viejos periódicos del gobierno, será — lo menos así lo pretendemos — una voz autorizada cuyos juicios sean considerados como enteramente imparciales, y en el campo de la doctrina, un representante fiel de las ideas de justicia y orden, base y fortaleza de la sociedad y del Estado.

INSTANTANEO

INTROITO

Decía Figaro, el verdadero, el auténtico — no este pobre y desmeñado y empujado Figaro de alpargatas que suscribe cuando uno se mete en estas cosas (las de prensa) con el laudable afán de criticarlo todo y a todos, existe el gravísimo peligro de que la crítica (del que escribe, se entiende), pueda encontrarse en el mismo camino con un garrote, encuentro siempre que puede traerle graves consecuencias para la primera que para el segundo: ¿Será verdad? Yo, sinceramente, debo decir a ustedes que no cuento, entre las muchas y valiosísimas que ya poseo, la experiencia de tales choques. No, pues! Mi calabaza permanece aún virgen de garrotes y de tranques. Mi calabaza se ha ido hasta hoy, algo así como una arañada e intocable, un tallamán precioso, sin que esto de arañar y a tomarla en su sentido piteo. Es por eso, sin duda, que hoy, cansado de adornarme a mí mismo y a mi tequeme, salgo por esos campos de Dios, en busca de aventuras y de una aspa de molino que me refresque la mollera. Voy, pues, a comenzar por el principio y con la vuestra venta, lector, oído a la caja:

PROGRAMA DE PRIMAVERA

En esta feliz época en que todos marchamos de cabeza y las cosas se hacen con los pies (patas, diría si hoy no hubiera arañado un tantico aludido), de más está decir que los motivos para hablar, sobran. Hay tantos puntos de qué tratar. Más no quiero echar en saco roto la observación de Figaro (el auténtico), pues si no todos los tópicos están de acuerdo con dicho señor, en la práctica se observa que hay muchas razones para creer que no se equivocó. Véase, pues, aquí el programa de esta primavera, elaborado con suma sobriedad de detalles. Y, sobre todo, nada peligroso. Leed y me diréis si es cierto:

- a) contra la falda corta, que mejor no fuera corta ni larga, pues resulta harto ridícula, sobre todo en las viejas);
b) contra los mendigos (porque destruyen el equilibrio estético de la Ciudad de México, a la cual pretenden convertir en Ciudad de los Mendigos);
c) contra el danzón (danza marrana que sólo debían bailar los perros, y que es lo único que tenemos que agradecer a la civilización, antillana);
d) contra el güiro (especie de cirriosa agreste o instrumento alimpo de la peor especie, que corrompe el buen gusto por la música y amenaza con su espantosa ruidosa las cónicas de los barrios);
e) contra el Callejón de 37 (por ruido, por puercos y por antipático);
Como se ve, nuestra Campaña de Primavera no puede ser más sencilla. Nada de grandes complicaciones: no habrá necesidad de perder la memoria para comprenderla. Ni el más mínimo peligro; ni pizca de política. El güiro (sólo faltaba que alguien se diera por aludido) es un ser inofensivo incapaz de dañar a nadie; ni siquiera pizca carga el infeliz.

QUEEN IS FIGARO

Figaro (el contrabicho) es a nada menor que un coyote que, no teniendo ya qué roer en la calle de San Agustín, se trasladó de ronda a la de Rosales y se convirtió de la noche a la mañana en periodista. (Nada de extraño tiene esto en una época en que todos los que no encuentran qué hacer se meten a periodistas). Figaro es un hombre alto, flaco, más flaco que un palo de escoba, calvo, cae a rizo, tuerto; viste a la moda, fuma cigarrillos de Charles Chaplin, juega al bridge y al póker. Figaro habla de la "voluntad creadora" de Bergson, que no entiende, refuta a Spencer, que no conoce sino por la pasta, se pasea por "Plateros" con el sombrero medio hasta las orejas cuando de alusiones personales, juega póker, va a las exposiciones de arte, que juzga con un criterio tan campanudo o más que el de Hipólito Taine. Y, en fin, es un mal estudiante del Derecho. Lo único que le hace falta es la cola. Con tales dadas, ya podría juzgar.

AL PUEBLO

Cual puede colegirse, esta sección está destinada al pueblo. Es para él y del. (Es el que permite tan bárbaros y tan malos tratos). Esta sección será como una manera de resumir de la opinión pública... Figaro está dispuesto a dar curso a todas las demandas, observaciones y desfogos que se nos vengán encima, cuidando de utilizar al garrote cuando convenga. (Garrote, es decir, de ese que utilizan los garroteros para engarrotar los trenes, no de aquellos con que agarran la libra expresión del pensamiento nuestros gobiernos democráticos).

El público puede mandar lo que quiere, quedando esperando. El público será el mejor colaborador de Figaro y Figaro será el mejor lector del público... (Que el gendarme número 3007 ha cometido su... 2007 número barrabanda y hay que darle una lección de moralidad). Pues avísenos usted que ya veremos el modo de hacerlo llegar hasta las orejas de la orejana autoridad. (Que el caso está que porqueros pasado? Pues a darle, que es amor de Dios). Podemos llegar hasta donde usted usted viva y baido lo menos diez meses. Por lo demás, no hay cuidado, que aquí nos encargamos de la responsabilidad, como que el que se entiende en el asunto de aclaraciones del texto es nada menos que un señor que sirvió de soldado en la película de Maciste.

COMO SERENOS

Limpio, claro y conciso en el decir, antes que elegante. Nuestro lenguaje será mesurado, lento, sentimental a veces, filosófico, triste como las lágrimas de un cocodrilo amanecido de parando, un tanto científico, anodino, etc., para tomar las proporciones de un torrente de cascadas cuando se trate de algo terrible e irremediable. Entonces nuestros silabos sonarán a garrotozcos. Serán como un flagelo metafísico aplicado sobre las espaldas de los mercaderes de conciencias... bien se tornarán pesadas, aplastadas, apocápticadas, como una cataplasma aplicada sobre una lagartija carne viva. Entonces Figaro adquirirá las proporciones de un ángel exterminador y repartirá machetazos n destrozados y siniestros, si no es que alguien, uno de esos que saben madurar, no le quiebra las muelas antes y me lo deja nuevo. En tal caso... vendrá otro en su lugar.

ACTUALIDAD EXTRANJERA EN CARICATURA

LO INEVITABLE



Tío Sam: ¡My God! Yo que creía que la laula estaba segura.

Manchas de Color LAS ELECCIONES Y EL FEMINISMO

Todos saben que una señorita se postuló para diputado al próximo Congreso; algunos la hubieron visto sobre un automóvil, arrojada, arrojando palabras; y en todos los teatros estaría una sonrisa franca e discreta. Las cuestiones feministas son cuestiones que divierten. El feminismo tiene — sin razón — un lado trivial; la política ofrece — sin razón — un aspecto fútil. Hay cierta trivialidad en imaginar a una mujer, como se la concibe generalmente, íntima, sentimental, delicada, con conocimiento de boniato y de italiano, levantarse en una Cámara, a las tres de la tarde, entre el humo de los cigarros, a defender la independencia de los Municipios o a discutir el presupuesto del Ministerio de Comunicaciones. (¿Qué le importa a ella todo eso? Su vida se ha desarrollado lejos de todas esas inquietudes políticas y administrativas. Pero su aspecto es más trivial todavía si la imaginamos defendiendo sus propios asuntos. Cuando un diputado clama por el divorcio no pensamos que sufra inconvenientes domésticos; los hombres abstractos, hablan con ideas generales, con palabras generales, con gestos generales; están más cerca de la estupidez. Las mujeres no; una mujer no defendería sus asuntos sino como ella los ve, como los siente, como sus experiencias personales se los muestran; y un cambio en sus opiniones obedecería a un cambio en su historia sentimental. A veces la oíríamos votar por los hombres rubios para Presidentes de la República, a veces por los de ojos negros; un día le parecería razonable la edad de diecisiete años para los candidatos a diputados, otros sólo la de treinta. La intervención de la mujer en la política tiene que ser forzosamente por este lado trivial, que es su vida; dirigir la política por su poder de mujer, de mujer hermosa, delicada, íntima, como ya lo vio Aristófanes. En su comedia "Lysistrata", las mujeres logran la paz por una determinación más cruel para los hombres que cualquier instrumento de tortura.

No podía ser de otro modo. La mujer de ideas, que es una forma del hombre, una mujer en decadencia — la política pide una persona sin temáticas; así sin principios; la mujer podría ejercer este arte, y de hecho lo ha ejercido; la Historia nos enseña los nombres de muchas mujeres que en la vida íntima, doméstica, han tenido gran influencia sobre los gobiernos, desde Grecia hasta el difunto Francisco José. Las queridas de Luis XIV, decidieron más asuntos públicos con sus encantos personales que Christabel Pankhurst con todos sus ulos. La opinión sujeta toda esta observación afirmando que le basta a una mujer ser fea para ser feminista. Eso no es cierto, no puede ser cierto; las feas se dedican también a otras cosas, y como feministas hermosas. Pero hay en la esencia de esta afirmación una verdad: las feministas renuncian a sus armas más útiles: sus encantos y sus cualidades de mujer las truecan por los principios políticos y por las teorías biológicas. El día en que Mrs. Pankhurst dijo a un funcionario en Queen's Hall: "Mis derechos son iguales a los suyos", aceptó un camino por el cual no puede ir la lógica. Fue un error de las feministas aducir la lógica en cuestiones políticas. Una candida, si lo fue. Si Mrs. Pankhurst provoca al funcionario público que la tomó por el brazo a bailar y luego no lo consiente, como lo hicieron las mujeres de la comedia de Aristófanes, otro hubiera sido el convenio del feminismo.

Hay otro aspecto trivial de este asunto. La mujer que sujeta una ocupación seria y se decide por la política. El lado trivial del asunto es simplemente el aspecto fútil de la política. Esta vez las feministas también se equivocaron; hay mil ocupaciones más serias que la política. Pero en su elección siguieron a su propio capricho, porque por su lado fútil, la política es el gobierno de los "últimos nacionales"; esta es la visión femenina de ella. Muchos de los políticos no ven en la política otra cosa. Llegará a ser una ocupación femenina la política. Lo merece. Pero, no lo cree; está llena de ideas y de principios, y las mujeres no piensan más que en los hombres, y rara vez en los hombres de principio. Antonio GASTRO LEAL.

LO QUE PASO HACE CIENTO AÑOS

MARZO 15 Lo que pasó hace cien años. Se terminó por completo la construcción del puente que comunica a esta ciudad con el santuario de Nuestra Señora de la Piedad. Ya pueden trasladar los coches; y es de esperar que los fieles concurren a los solemnísimos sábados que en honor de dicha Señora se celebran. Es de esperarse, igualmente, que con esta facilidad de la concurrencia, que en los años anteriores ha sido muy escasa, originado esto a causa tal vez de estar cortado el camino. A las 9 de la mañana del día 16 del corriente, según parte del Coronel D. Cristóbal Ordóñez, se cumplió el campo de acción al Virrey D. Juan Ruiz de Apodaca y dado a conocer al público en la Gaceta, las armas realistas tomaron la inexcusable posición del Fuerte de San Miguel o Mesa de los Caballos, situado en la Intendencia de Guanajuato. Asaltaron con bizarría y demuelo, tres columnas de más de quincecientos hombres cada una, al mando de los comandantes de división, Coronel D. Francisco de Orrantía y tenientes coronales Felipe Castañón y Juan Peñuero; este último europeo y comerciante de Sila, antes de la expulsión de Toluca y oficial de dragones de Frontera. Según esta parte, los insurgentes de dragones que deliraron el Fuerte a las órdenes del P. Coronel de Encarnación y Francisco Ortiz, los Panabenses, y del coronel N. Arz, perdieron más de 250 hombres y todo el armamento y efectos que tenían, salvándose muy poco, que se arrojan al precipicio, que el reemplazo la Mesa. En ninguna parte se manifestó con más implacables y sanguinarios los vencedores realistas. Todas las personas que se encontraron en ese Fuerte

MARGINALIAS

UNA PEQUEÑA CUESTION PALPITANTE La tendencia humana irreflexiva, especialmente en lo tocante a la bella estomatología, meció del 90 y picó por ciento de las acciones humanas, un espíritu selectivo. ha hecho que el problema alimenticio de nuestros conatinados sea tema en cuestión ética y estética. Y héla ahí de actualidad palpitar, que como es costumbre decir precipitando la atención del sacerdocio saglar del prniamiento publico: los periodistas. "Matar el cine al teatro". No es aquel un arte muy dilapidado a escarriarse fuera de la moral y por lo tanto merecedor de que en su contra se erija la gaxomoneja colectiva. "Es si- quiera arte?" Aquí tenía un hecho local indudible: la derrota del teatro, por el cine en el favor de nuestro publico, erigido en objeto de discusiones morales y artísticas, con vistas hacia el postinamio, la mayoría de las veces. Ciertamente, el cine no siempre busca sus asuntos en los terrenos de lo bello y en muchas ocasiones ni aun de lo lógico; estafaga lamentablemente y con lamentable frecuencia el gusto artístico de las masas. (La señora Menichelli ha realizado una devastación terrorífica en este sentido); pero exageramos al llamarlo "desorden del cine"; quiero referirme a la mediocridad de la mayoría casi unánime de los actuales representantes del arte escénico en los foros metropolitanos. Esta desmedrada y canija multitud de medianías que repite hasta el aburrimiento fulminante las mismas obras en la misma turba y espesa incompreensión, no pueden constituir un rival serio de la pequeña cinematografía, frecuentemente prestigiada por el gesto obreriano de los maestros en el sutil arte de representar. Pero no erremos generalizando, ni echemos nuestros golpes al viento en prematuras lamentaciones por la venable muerte del arte dramático, presunta víctima del cine en contubernio con el mercantilismo. El arte dramático no morirá, como no morirá la pintura a manos de la fotografía. Al arte dramático, el cine le ofrece un arma poderosa: el aburrimiento. El arte dramático, al perder su poder de la palabra, que es el instrumento más perfecto para la evocación estética y el medio efectivo de comunión psicológica. Por su parte, el cine tiene también su destino que cumplir; por encima de sus innegables imperfecciones como manifestación de belleza, el cine cinematográfico puede realizar una obra de cultura que cada día será mayor, tanto como más se acerque al ideal de perfección deseable: la proscrición de burrios efectos teatrales, la sublimación armoniosa del desorden, la selección de las obras que el mismo poder de la palabra, que es el instrumento más perfecto para la evocación estética y el medio efectivo de comunión psicológica. Reduzcamos, pues, la cuestión a sus fronteras territoriales: deploramos que el teatro esté aquí hoy en pasajería decadencia; que el cine cinematográfico sustituya a la mala comedia, que es la mala comedia; que los señores comediantes por tales razones, experimenten muy juiciosas y justas inquietudes estomacales, pero no originemos tales inquietudes en cuestiones de estética trascendental ni echemos a mala parte la afición al cine, porque ni la gloria ni el honor son dependencias de la Beneficencia Pública de la calidad de sostén de una familia constituya un título de excelencia artística. ZETA

\$50.000 Por Haber Copiado su Figura

Mrs. Anna Yost ha entablado una curiosa demanda en contra de la Compañía Anaco. Pide una indemnización de \$50,000 dólares, porque la citada Compañía usó para anunciar una fotografía en que ella aparece en traje de bañista. Mrs. Yost alega que la fotografía fue tomada en Gravesend Bay, durante la estación veraniega de 1915, y que grande fue su sorpresa al verla reproducida en un anuncio de la compañía Anaco. La cual, al definir el anuncio, que aunque es cierto que usó la ilustración, substituyó la cabeza por una ilustración que no era la de Mrs. Yost. De todas clases y sexos, fueron pasados a cuchillo. Dice Pequeño en el parte recibido a Ordóñez: "Paraguairito se escape a los fugitivos hacer alianzas, logrando que los que no quedaron tendidos al filo de los sablotes fueran hechos prisioneros, que además a mi presencia mandó fusilar, previas las disposiciones cristianas con que los auxilió el Capellán de la Corona, D. Francisco Bravo, quien desdichadamente en mi presencia donde se hallaban las circunstancias, cuyo número de uno y otros bien ascendió a 100, cuando entre otros figuraban: el capitán de la compañía de plomo de 17 libras; 8 sacos de pólvora; 4 cajas de guerra; 4 campasas de cobre; 1 yunque y 1 aladro; y grandes provisiones de cereales. NÚMERO RANGEL. (De la Academia Mexicana de la Historia)

Excelsior OFRECE UNA PAGINA COMPLETA Editorial